

Real Academia de Bellas Artes de San Fernando

COLECCIÓN
INFORMES
DE LA
**COMISIÓN DE MONUMENTOS
Y PATRIMONIO HISTÓRICO**



**SEGUNDO INFORME SOBRE LAS OBRAS
DE ADECUACIÓN DEL ZAGUÁN, PATIO Y
ZONAS ALEDAÑAS DEL CUERPO DE MURILLO
EN EL EDIFICIO VILLANUEVA DEL
MUSEO NACIONAL DEL PRADO**

Acta 6, de 6 de octubre de 2025 en
Colección Resumen de las Actas de la CMPH

Noviembre 2025



REAL ACADEMIA
DE BELLAS ARTES
DE SAN FERNANDO

Secretaría de la CMPH
Olivia Nieto Yusta
monumentos@rabasf.com

Madrid
ISSN: 2792-8934
DOI: 10.5281/zenodo.17638808

En relación con el *Informe sobre escrito de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, de 13 de mayo de 2025, en relación con la previsión de obras de adecuación del zaguán, patio y zonas aledañas del cuerpo de Murillo en el edificio Villanueva del Museo Nacional del Prado*, fechado el 10 de julio del presente año y firmado por D. Miguel Falomir, director del propio Museo y académico de número de esta Real Academia, informe recibido por esta Comisión de Monumentos y Patrimonio Histórico de la Real Academia el pasado día 26 de septiembre, la mencionada Comisión, reunida en junta celebrada el 6 de octubre, manifiesta lo siguiente:

En primer lugar, esta Comisión agradece a la dirección del Museo Nacional del Prado su estudiada respuesta a lo tratado en nuestro escrito sobre los nuevos rótulos de los pórticos de columnas del edificio Villanueva y la prevista cubrición del Patio de Murillo.

En segundo lugar, **sobre los nuevos rótulos de los pórticos:**

Esta Comisión entiende la necesidad de señalización y orientación universal sentida por el Museo en relación con los diferentes edificios adscritos a su uso, pero en el caso del edificio Villanueva sigue considerando que su imagen exterior es perfectamente reconocible universalmente, especialmente la de la puerta de Velázquez; tanto que hace innecesaria la colocación de rótulos en sus tres fachadas históricas para identificarlo. Lo prueba que en sus 206 años de historia como Museo de Pintura y Escultura nunca ha tenido ni ha necesitado tener tales rótulos identificativos. Pero si la actual presión del número de visitantes internacionales y de no residentes en Madrid ha alterado las circunstancias históricas, y esto también lo entendemos, se puede acudir a otros medios de señalización e identificación del edificio sin tener que tocar sus muros, se puede recurrir a medios exteriores, independientes y exentos, que permitan conducir a esos visitantes foráneos hacia el Museo y a cada uno de sus diferentes y especializados accesos.

La opción de alterar los pórticos de columnas de Villanueva con nuevos rótulos que nunca antes habían existido, y para los que esos pórticos no fueron creados, seguimos pensando que incumple el respeto a la integridad de un BIC/Monumento de semejante importancia, la clásica limpieza original de una obra maestra de la arquitectura del siglo XVIII europeo.

En su Informe, la dirección del Museo Nacional del Prado reconoce que la puerta de Velázquez "no funciona como acceso del público". Con el reconocimiento de lo anterior por parte del Museo y teniendo en cuenta que, en consecuencia, en esa puerta es donde el rótulo resulta más innecesario, esta Comisión propone para el friso del pórtico dórico del Museo –el más sensible a cualquier alteración de su estado original y el más afectado por la presencia del nuevo rótulo– que se desmonten las letras MUSEO DEL PRADO.

Además, tal desmontaje permitiría comprobar si deja huellas o heridas permanentes en la piedra una instalación hecha "sin anclajes metálicos ni químicos", tal como el Informe del Museo la explica.

En tercer lugar, **sobre la prevista cubrición del Patio de Murillo:**

Agradecemos el repaso que el Informe del Museo hace de las intervenciones más relevantes habidas en el cuerpo sur del edificio Villanueva e incluso en el patio de Murillo, todas ellas bien conocidas por esta Comisión. Sin embargo, es curioso que ese Informe no mencione lo realizado por el arquitecto Alejandro Sureda en los años 1877 y 1878, cuando prolonga hasta el ático la escalera de Villanueva y altera las pendientes de las cubiertas que caen hacia el patio de Murillo. Debe ser que el Museo no considera relevantes ambas intervenciones.

Conociendo perfectamente la completa biografía constructiva del edificio del Museo del Prado, esta Comisión afirmaba en su escrito del pasado mes de mayo:

“el patio de Murillo es, en su estado actual, una de las pocas partes del interior del edificio del Museo que no ha sufrido intervenciones que alteren la arquitectura original de su envolvente, esto es, la composición de sus fachadas, sus proporciones, las dimensiones y disposición de sus huecos, el ladrillo de sus paramentos y su carácter de patio de luces y de espacio de articulación de circulaciones interiores.”

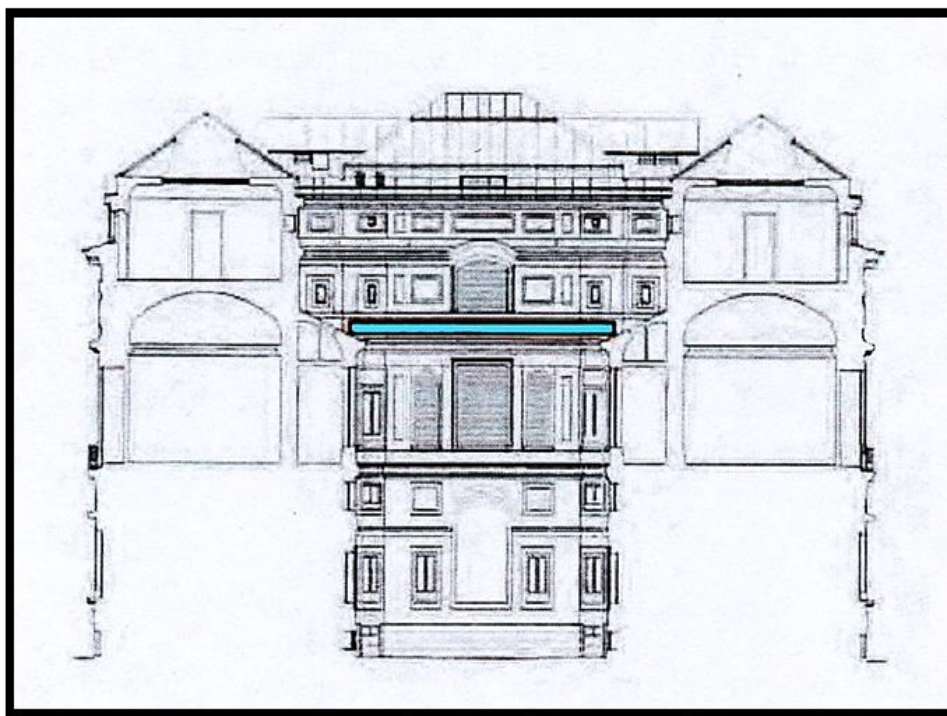
Pues bien, también hoy podemos reafirmar que, aunque se haya vaciado el terreno bajo el solado del patio y se hayan restaurado sus fachadas y repuesto las cubiertas de plomo de las crujías que limitan su perímetro, en rigor el Patio de Murillo es, en su estado actual, el mismo que Villanueva dejó construido porque ha mantenido la arquitectura original de su envolvente muraria desde la cota del suelo hasta la cota de la cornisa de su ático.

Esta Comisión académica reitera que el zaguán de Murillo podría aportar suficiente superficie de acogida para grupos de visitantes con citas previas en horarios bien programados y que el Patio de Murillo debe mantener su carácter original en los mismos términos en que se encuentra desde 1819 hasta hoy, esto es, como patio de luces a cielo abierto. Y volvemos a repetir que intervenir sobre la obra de Villanueva merece exactamente el mismo respeto, estudio y cautela que la dirección del Museo tendría al intervenir sobre la mejor de las obras maestras de pintura o escultura que expone en su interior.

Una nueva objeción se le ofrece a esta Comisión tras conocer, gracias al Informe de referencia, el criterio con que parece que se va a efectuar la cubrición del Patio de Murillo, si nada lo remedia. Según ese Informe, la cubrición del patio mediante vidrio de alto rendimiento energético

"se propone sobre el nivel del cornisamiento de cierre superior de la planta primera del edificio, de modo que sus dimensiones sean más reducidas que si se dispusiera sobre el nivel de planta segunda, donde se produce un retranqueo de la edificación [en sus fachadas este y oeste] que aumenta considerablemente las dimensiones del vano y, por tanto, haría necesaria una estructura de mayores dimensiones y secciones."

Si se lee rápido, lo anterior parece muy razonable, pero si lo pensamos despacio, y si lo vemos representado sobre el dibujo que el propio Informe del Museo aporta, se aprecia enseguida que en realidad estamos ante un nuevo error de planteamiento contrario a cualquier criterio de protección del BIC/Monumento que el edificio Villanueva es:



Sección este-oeste del Patio de Murillo mirando hacia el norte, con el nivel previsto para la cubierta de vidrio señalado en color azul, según imagen aportada por el Informe del Museo del Prado

Al colocar la cubierta de vidrio a una altura intermedia del patio, queda irremediablemente perdida para siempre la visión completa de las fachadas interiores creadas por Villanueva. Mirando hacia arriba, desde el nivel del suelo del patio sólo se verá bien el desarrollo en altura de las plantas baja y primera, sin tener apenas presente el piso ático que corona ese espacio originalmente sin techo. La percepción de la composición y de las proporciones originales del patio se pierde así, con la cubierta de vidrio a media altura, y se hace imposible la comprensión completa de la interesante variedad de huecos de las fachadas del único patio de luces que construyó Villanueva en el Museo.

Con tal cubrición a media altura, además, al asomarse al patio desde las ventanas de la planta primera tampoco se apreciará bien la composición de los huecos de las fachadas del patio completo porque la cubierta de vidrio impedirá de nuevo su limpia percepción. Y desde las ventanas del ático tampoco se podrá tener la experiencia del patio completo y se interpretará como suelo transparente el trasdós de la cubierta de vidrio. Pero, sobre todo, ¿de verdad es necesario cubrir el patio de Murillo? Al pretender hacerlo ¿no estaremos dando una falsa solución a un falso problema?

CONSIDERACIÓN FINAL

El Informe de referencia del Museo Nacional del Prado señala que, tanto la instalación en 2023 de los rótulos MUSEO DEL PRADO en los pórticos del edificio Villanueva, como la solicitud de ofertas que el Museo Nacional del Prado hizo en abril de 2025 para la contratación de proyectos y direcciones de las *Obras de adecuación del zaguán, patio y zonas aledañas del Cuerpo de Murillo en el edificio Villanueva*, han tenido previa autorización, o visto bueno favorable, de la Dirección General de Patrimonio Cultural y Bellas Artes del Ministerio de Cultura.

En relación con lo anterior, esta Comisión académica desea ofrecer a esa Dirección General su leal saber y entender sobre los dos asuntos aquí tratados de conformidad con el mandato estatutario de fomentar y proponer a las autoridades públicas cuanto juzgue conveniente para la protección de las artes y del patrimonio cultural.

Por la Comisión de Monumentos y Patrimonio Histórico:

Pedro Moleón Gavilanes, presidente

Antonio Almagro Gorbea, secretario

Este informe fue ratificado por el Pleno de la Corporación en la reunión celebrada el lunes día 20 de octubre de 2025.

Real Academia de Bellas Artes de San Fernando

COLECCIÓN
INFORMES
DE LA
**COMISIÓN DE MONUMENTOS
Y PATRIMONIO HISTÓRICO**



**PRIMER INFORME SOBRE LAS OBRAS DE
ADECUACIÓN DEL ZAGUÁN, PATIO Y
ZONAS ALEDAÑAS DEL CUERPO DE MURILLO
EN EL EDIFICIO VILLANUEVA DEL
MUSEO NACIONAL DEL PRADO**

Acta 4, de 5 de mayo de 2025 en
Colección Resumen de las Actas de la CMPH

Mayo 2025



REAL ACADEMIA
DE BELLAS ARTES
DE SAN FERNANDO



En su reunión del pasado 5 de mayo, la Comisión de Monumentos y Patrimonio Histórico de esta Real Academia de Bellas Artes de San Fernando acordó dirigir a la Dirección General de Patrimonio Cultural y Bellas Artes del Ministerio de Cultura un escrito en relación con las previstas obras de adecuación del zaguán, patio y zonas aledañas del Cuerpo de Murillo en el edificio Villanueva del Museo Nacional del Prado. En dicho escrito se insta a que se respete el edificio proyectado por Juan de Villanueva con el mismo esmero y similares criterios con que se hace cualquier intervención en las obras maestras que posee el Museo, pues se trata también de una obra de arte que goza de la máxima protección que le da su condición de BIC con categoría de Monumento. Además, se recuerda a la Dirección General que el patio de Murillo es una de las pocas zonas del edificio que se conserva íntegramente en su estado original, tal como lo proyectó y construyó Villanueva, y que debe mantenerse esa integridad.

Dicho acuerdo fue ratificado por el Pleno de la Corporación en la reunión celebrada el lunes día 12 del corriente mes.

En su reunión del pasado 5 de mayo, la Comisión de Monumentos y Patrimonio Histórico de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando acordó dirigir a la Dirección General de Patrimonio Cultural y Bellas Artes del Ministerio de Cultura el presente escrito sobre las previstas *Obras de adecuación del zaguán, patio y zonas aledañas, del Cuerpo de Murillo en el edificio Villanueva del Museo Nacional del Prado*.

Esta Comisión de Monumentos y Patrimonio Histórico vio ya con preocupación en los meses finales de 2023 el resultado de la instalación de tres rótulos con la inscripción MUSEO DEL PRADO con grandes letras romanas en los frisos de los tres pórticos de columnas del edificio Villanueva del Museo Nacional del Prado. Si repasamos la totalidad de los dibujos, estampas, pinturas y fotografías que muestran el estado del edificio del Museo a lo largo del tiempo, comprobaremos que nunca hubo rótulos identificativos de su destino en parte alguna de sus fachadas. Nadie había necesitado nunca de rótulos con el nombre de la institución para saber que estaba ante el edificio del Museo del Prado, como nadie los necesita para saber que está ante el Palacio Real de Madrid o ante la catedral de Burgos. Pero es que, además de innecesarios, los tres rótulos alteran con su presencia los tres pórticos clásicos, que fueron concebidos sin ellos y que así han permanecido durante más de doscientos años sin que nadie los echara de menos. Y si esto se hace muy patente en el pórtico jónico (puerta de Goya) y en el pórtico corintio (puerta de Murillo), en el caso del pórtico dórico, el de la puerta de Velázquez, el efecto es aún más grave y el daño es mucho mayor porque produce un agresión brutal sobre las cinco limpias piezas de granito que unifican, en un solo plano terso y tenso, el arquitrabe y el friso del entablamento. Las nuevas y superfluas inscripciones de los pórticos del Prado perturban y ofenden la pulcritud que Juan de Villanueva controló cuidadosamente en todos los detalles de su prodigiosa arquitectura.

El Museo del Prado es desde 1962 un Monumento histórico artístico que merece el respeto y la protección a que obliga tal calificación, de forma que toda alteración de sus fachadas atenta contra los valores arquitectónicos y patrimoniales del edificio. Además, la instalación de los tres grandes rótulos en tres fachadas ha dejado para siempre heridas irreparables en sus sillares de granito. En consecuencia, hay que denunciar tal novedad como lo que es: una intervención que menoscaba su calidad artística e ignora la importancia de conservar y proteger la obra maestra de Villanueva al provocar que los tres pórticos de columnas del Museo hayan perdido sus condiciones originales, esto es, sin rótulos.



Vistas en enero de 2024 de los pórticos jónico (puerta de Goya) y dórico (puerta de Velázquez)

Con el antecedente anteriormente expuesto, otro motivo de preocupación se presenta ante esta Comisión académica al comprobar que el Museo Nacional del Prado ha publicado el 14 de abril de este año, en la Plataforma de Contratación del Sector Público, una solicitud de ofertas para la contratación del servicio siguiente: **Redacción del Proyecto Básico y de Ejecución, Estudio de Seguridad y Salud, Coordinación de Seguridad y Salud, Dirección de Obra y Dirección de Ejecución de Obra, de las Obras de adecuación del zaguán, patio y zonas aledañas, del Cuerpo de Murillo en el edificio Villanueva del Museo Nacional del Prado.**

La solicitud tiene fecha fin de presentación de ofertas electrónicas fijada para el 19 de mayo de 2025 a las 23:59 horas.

En la Memoria justificativa del gasto, el Museo Nacional del Prado explica que:

"Del total de visitantes, una parte importante accede al Museo por la Puerta de Murillo. Esta Puerta tiene la particularidad añadida de ser aquella por la que acceden los visitantes del Programa para Escolares, siendo sus necesidades especiales, dado que acuden en grupos, normalmente muy numerosos."

Como consecuencia de lo anterior, la Memoria justificativa concluye:

"Dado el progresivo incremento de visitantes y de actividades culturales, así como las necesidades especiales indicadas para el acceso de Murillo, el Museo necesita aumentar su espacio de acogida y dotarlo del mayor carácter flexible que se posible. Las mejores y más viables alternativas para ello, sin incurrir en una nueva ampliación del edificio histórico, son eliminar la escalera central (ajena a la construcción original del edificio) y dotar al Patio de Murillo de una cobertura que haga posible su uso con independencia de las condiciones climáticas exteriores."

Leído lo anterior, esta Real Academia informa a la Dirección General de Patrimonio Cultural y Bellas Artes del Ministerio de Cultura que el Patio de Murillo es, en su estado actual, una de la pocas partes del interior del edificio del Museo que no ha sufrido intervenciones que alteren la arquitectura original de su envolvente, esto es, la composición de sus fachadas, sus proporciones, las dimensiones y disposición de sus huecos, el ladrillo de sus paramentos y su carácter de patio de luces y de espacio de articulación de circulaciones interiores. Cubrirlo, se haga como se haga, supone alterar una parte fundamental del edificio histórico original al añadir un elemento de cerramiento absolutamente innecesario y unas instalaciones asociadas a ese nuevo estado que aporten las condiciones ambientales propias de un interior techado, cosa que el Patio de Murillo no ha sido nunca, desde su origen hasta nuestros días.

Y tan sustancial modificación del Patio de Murillo no estaría dirigida en ningún caso a custodiar, proteger, salvaguardar o garantizar la integridad del valor patrimonial del bien para las generaciones futuras, sino a preparar su superficie cubierta para acoger grupos escolares, un servicio que el zaguán de Murillo puede aportar sobradamente una vez suprimida la escalera central que, en eso estamos muy de acuerdo con el Museo, urge eliminar. Y esto último, sobre todo, por rectificar el tremendo error que supuso alterar la espacialidad original del zaguán al haber roto su suelo para abrir una escalera central que, desde 1982 hasta hoy, es la intervención más dura e incomprensible realizada en el edificio Villanueva a lo largo de toda su biografía.

La Academia de San Fernando quisiera llevar al ánimo de los responsables del Museo del Prado que el edificio de Villanueva es una obra de arte del mismo rango que las obras maestras de sus colecciones y que intervenir sobre él obliga a hacerlo exactamente con el mismo respeto, estudio y cautela con que se actuaría sobre la mejor de las obras de arte de pintura o escultura que en el Museo se exponen. En conclusión, esta Real Academia se manifiesta rotundamente en contra de la innecesaria cubrición del Patio de Murillo, y de todas las instalaciones interiores a las que esa cubrición obligue, por mucho que al hacerla se garantice *"su facilidad de conservación, mantenimiento y reversibilidad"* y por mucho que se valore *"la adecuación de su integración en la configuración arquitectónica del patio"*, tal como establece el Pliego de Cláusulas Administrativas particulares redactado por el Museo Nacional del Prado para la contratación del servicio.

Por la Comisión de Monumentos y Patrimonio Histórico:

Pedro Moleón Gavilanes, presidente

Antonio Almagro Gorbea, secretario

El presente informe fue ratificado en sesión plenaria de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando celebrada el 12 de mayo de 2025.